

LIBRE EXAMEN

PERIODICO SEMANAL, ORGANO OFICIAL DEL CENTRO DE LIBRES PENSADORES DE BOLIVAR

Aparece los Domingos

No se devuelven los originales

Tiene responsables

Conferencias:

El jueves 18 de Septiembre a las 8. 30 p. m. tendrá lugar en este Centro la 36a. conferencia, que versará sobre:

Fisiología

Con ella se inaugura el Laboratorio de Análisis anexo a nuestra Universidad Popular, y complemento de la misma.

REDACCION

"La familia agradecida"

El pontificador del Libre Pienso, ateo, político, mason y otras yerbas, es decir, la flor y nata, el pensamiento expuesto por el organo... de su prensa⁴ (disimulen si inuito en parte a Roldan), ha tenido la fina gentileza de excomulgarnos. Si señores. Así como suena. El santo Oficio liberal ha pronunciado su veredicto. He lo aquí:

(Hemos de advertir: Lo transcribimos unicamente para solaz y recreo de nuestros lectores).

«Los anarcoides de Bolívar que han tomado la etiqueta de Libres Pensadores por que no osan proclamar *urbi et orbe* sus convicciones, a pesar de que en su semanario luego ataquen y combatan a los socialistas, a los liberales, porque la anarquía todo lo quiere destruir, dicen que ellos no pertenecen a la liga del L. P.»

Un momento.

«Es que la liga no los admite en su seno, y un congreso ha declarado terminantemente que los anarquistas son para las ideas liberales y de progreso mas perjudiciales que los mismos frailes».

«Nosotros particularmente ya hemos dicho en controversias (sic) en conferencias y en el último folleto "La Utopía Anarquica" del cual les hemos enviado varios ejemplares para... ¡que los repartan! lo que de los anarquistas pensamos».

«En el último Congreso del L. P. en Luján se invitó a todos para que concurriesen y tambien a estos disfrazados de

L. P. quienes optaron por abstenerse»

«Hicieron lo que los curas. Nos combatieron.

«Lo que por otra parte nos honra mucho».

«Anarquistas y curas son sinónimos porque los extremos se tocan».

Y así termina el estupendo artículo. Elucubración que constituiría todo un monumento importante si viviésemos algunos siglos atras.

Como se ve, el asunto es serio; pero nosotros, lo dividiremos en dos; en serio y jocoso. De todas maneras, según lo dicho por el poeta, el drama es comedia y la comedia es drama.

¡Pues no faltaba más! ¡Robarle la patente de invención a nuestro contricante!

¡Cualquiera puede ser hoy L. P. sin tener la venia y chapa del Santo Oficio!

¿Acaso basta la exposición de nuestro programa hecho hace mas de un año, y que "El Progreso" (sic) se encargó de silenciar? ¡Ca! No señor. El cetro no puede ni debe dividirse. Creed y basta. El que discuta es heterodoxo liberal.

Prosigamos:

Un momento:

¿Conque la Liga no nos admite en su seno, y sin embargo según sus mismas palabras nos insta a ir en peregrinación a Luján, a cuya deferencia no supimos corresponder, abteniendonos?

¡Malos! Tan ingratos para tan buenos delatores... (quiero decir, benefactores) Algun día pagaremos nuestra culpa.

Y nosotros que hicimos lo que los curas. Les combatimos. ¡Vean, vean! Tan desagradecidos.

Felizmente, y ello nos congratula y alegría, les hemos honrado muchísimo. Menos mal, aunque inconscientemente les causamos un placer. Bien haya por ellos.

Y que nos mandaron varios folletos de "Utopía Anarquica" para ser repartidos. Gracias por la atención. Muchas gracias. La edición de los nuestros aparecerá en breve, y ya nos cuidaremos de corresponder al canje.

Ahora, y como pago a tanta picardía y falta de agradecimiento, solo podemos invitar a nuestros modelos para que nos acompañen en la inauguración del Laboratorio de Análisis anexo a nuestra Universidad Popular, que realizaremos el 18 de este mes, y que junto a clases, conferencias, biblioteca, conciertos etc, es parte del programa de los anarcoides, cuya cátedra, tribuna, y co-

lumnas de su prensa esta abierta siempre para los hombres que sepan comprender y amar sin intereses me-quinios la sublimidad de un ideal.

Estos hijos espureos, cuyos papás reciben ahora tan mal pago, hacen pues alguna obra.

¿Podrían ellos mostrar la suya? La in digestión de frailes no dura tanto. Mas hasta entonces hemos de dudar.

Y es bueno que se ocupen de algo, así de este modo y estando en movimiento, no les molestará la actuación nuestra, que hoy les supone la impertinencia de una mosca saltando de las orejas a la nariz.

Y para terminar; ya que aquí dedica mos tiempo y espacio a una cosa poca útil si se compara con nuestra obra anarcoides, solo nos resta desde nuestro templo «religioso», augurar para los benévolo y puros contendores, fuerza, para que no abata columnas el suyo.

En una palabra: La familia agradecida. Familia que bien puede repetir aquel estribillo conocido:

*Andas por todo diciendo,
que no me quieres a mí.
Risa del mundo sería
que yo te quisiese a tí.*

CHANTECLAIRE

Tetralogía

Por patria, el universo; luz por herencia;

la libertad por guía; por dios, la Ciencia.

He aquí el cuadro que compendia toda una vida: Patria, saber, libertad, idea. Tetralogía hermosa de se funden los horizontes del porvenir.

Patria anchurosa, sin fronteras, sin mezquindades. La tierra toda. Apego a la humanidad, cariño al prójimo.

Saber amplio, sin trabas, sin sombras, como una conjunción luminosa del progreso, donde campea con clarividencias de profetas terrenos, los diafanos destellos de la luz.

Libertad, practicada mas que cantada. Nada de coyundas, nada de imposiciones. Equivocado pero libre. Con intuición propia, chocante, pero real. La libertad no tiene prebendas prestadas.

Idea, amor que se ofrece como es-

Libre Examen

peranza. Visible aunque no sea tangible. Lejos, muy lejos, de la profanación — ¡Que importa! Acaso la belleza de lo abstracto es inferior a lo material. Caiga Dios pero surja la Ciencia. La verdad impera sobre los escombros de la mentira. Las ilusiones son el pedestal de las realidades. Amar la Ciencia es encontrar allí la satisfacción del espíritu. Dios, la idealidad en una palabra.

ISK ROTH.

La verdad

No hay nada inmutable en absoluto en ningún orden en la naturaleza. Por lo mismo pretender hacer esclavo al hombre de una verdad, así como querer sujetar la materia a una ley única en el proceso constante y multiforme de su continua transformación, es contrario a toda lógica.

En el cosmos no existen leyes eternas e inmutables, sino fuerzas vivas, en continuo choque, y cuyos efectos varían hasta lo infinito según las distintas formas en que operan sobre los cuerpos de los que forman así mismo parte integrante.

Sostener lo contrario es desconocer la realidad de la vida, formar un corto circuito, en el que habrían de consumirse inútilmente esas fuerzas creadoras, al condenarlas a no poder salvar los límites, que se hubieran fijado a su capacidad expansiva.

Si la naturaleza, el universo, participa de la sublime magestad de lo infinito, es precisamente, porque su inmensidad escapa a todos los cálculos, porque sus fuerzas obran libremente sin leyes que las determinen; cediendo o acrecentando en su potencialidad ante la oposición de las fuerzas contrarias o el impulso favorable recibido de otras fuerzas.

Es por eso que el espíritu humano siguiendo esa natural, sencilla y lógica razón de su existencia, no puede reconocer límites a su expansión fecunda, a menos de condenarse a perder su potencialidad.

No es lógico, pues, ni humano, en él, aceptar una verdad como única, y absoluta, pues esto sería hacerse esclavo incondicional de ella en contradicción manifiesta con su misma esencia, que le impulsa siempre con una fuerza cada vez mayor, a buscar una verdad nueva, es decir, una nueva forma mas amplia, mas grande, mas bella que la por él concebida.

Al obrar así no hace sino llenar cumplidamente sus funciones, ejercitando las fuerzas ingénitas, que buscan expandirse constantemente, has-

ta producir según los casos, las floraciones mas bellas o las mas monstruosas deformidades.

No digo con esto que el resultado de la mente humana dependa incondicionalmente de las circunstancias favorables o desfavorables, que concurren en su elaboración. Pero nadie negará que ellas ejercen una influencia poderosa en las voliciones de las almas.

Aplastad el pensamiento humano bajo la montaña de los absurdos o de las verdades absolutas que limiten su fuerza de expansión, y la explosión de todo el ser no se hará esperar, destruyen de paso los obstáculos que le impedirían expandirse libremente.

El hombre, ser complejo que participa de todas las propiedades de la materia, de que está formado, necesita como esta libertad amplia en todas las manifestaciones de la vida.

Así, pues, si se favorece su libre desenvolvimiento, si se hace cumplir a cada una de sus energías su acción creadora, se llegará al equilibrio de las fuerzas cósmicas, dentro de otro infinito del espíritu humano, surgiendo de él, las bellezas que admiramos en nuestro derredor, compenetrándonos poco a poco de su grandeza, hasta hacernos sentir en nosotros mismos las intensas vibraciones de la vida en toda su belleza.

No una verdad, pues, limite nuestro horizonte, ni una mentira, ensombrezca nuestro cielo.

Vivamos la vida tal cual es, sencillamente, naturalmente, y nos habremos acercado al verdadero hombre, que experimenta en sí mismo la sensación infinita y variada de la armonía o de la luz.

Celestino González

El Trabajo

“Trabaja, trabaja, que a quien trabaja Dios le ayuda”. Palabras estas en las que muchos sabios han creído hallar un consejo sano y elevado para sus semejantes.

Mas efectivamente, lo transcripto practicado en forma, no hay duda (excluido Dios) encierra la importancia del objeto.

Pero analicemos las circunstancias. Esto sucedería en otra sociedad y en otras condiciones. En las actuales, el trabajador no se beneficia en forma alguna.

El eterno esclavo del trabajo no recibe ni recibió nunca el pago a su producido. A no ser que este fuera la enorme serie de martirios que sufre a diario con una resignación de bestia; acaso el dolor y las lagrimas de una vi-

da de miseria; acaso el vivir sin sol, sin aire, sin alegría, en la cueva fatal de la pobreza, donde no tiene mas remedio que ser carne de la fábrica, o víctima del andamio, de la mina y de tantas otras calamidades.

El trabajo físico en el orden actual de cosas, y aunque con dolor, está lejos de ser dignificado. Tiene como fatal consecuencia en los hombres, la promesa de vivir hambrientos y desnudos o morir en la cárcel o el hospital.

Sin embargo, el trabajo se impone a individuos y a colectividades. ¿Que fuera la vida sin trabajo, es decir, sin progreso?

Si nos negáramos todos a trabajar, la humanidad llegaría al caos. Pero, no es la negación de condiciones y de regímenes.

La salvación y dignificación del trabajo está en la reforma integral del presente estado económico y social, y a ella debemos ir. De lo contrario, seguirá siendo la negación del bien.

No es necesario el sacrificio de la vida para progresar. Haciéndolo así, resultaría que al adelantar un paso, perderíamos dos. El trabajo en una palabra es a la vez que condición de beneficio, de progreso.

M. de X.

A la mujer

Quisiera hacer de mi deseo fuerza que purifique con la noble llama, el cúmulo de afrentas y de infamia que el hombre sobre tí dejó caer.

Escarnio fuiste siempre de los hombres, gloria y placer de estultos y de viles, que atrapan al candor en sus rediles y se burlan groseros por doquier. ¡Levantad, oh mujeres, galardones! alta misión Natura os tiene impuesta para que ameís la Vida reverente.

Y el estigma de viles y ambiciones, por mas que ultraje a la altivez en hiesta no ha de doblar jamás vuestra alba frente.

Vindicator

La cruz domeñando a la razón

LA FIESTA DEL ARBOL

Bragado 30 / 8 El delegada en esta de la Sociedad Forestal Argentina, D. Juan M. Paz, que corre con todos

Libre Examen

Los preparativos de la fiesta nacional del árbol a celebrarse el 7 de Septiembre próximo, ha resuelto, con el consentimiento del Consejo Escolar del distrito, que dicha fiesta se lleve a cabo en los locales de las escuelas de la planta urbana, POR NO SER POSIBLE realizarla en un lugar público como se tenía pensado, a causa de efectuarse en el mismo día en esta UNA FIESTIDAD RELIGIOSA de importancia.

(La Nación - B. Aires)

Así, escueto y sin otros adornos, bastarían las líneas transcriptas para mostrar al atónito lector que no conociese al ambiente, como fanático y religioso, a un país que está lejos de serlo.

Y digo de este modo, pues únicamente rarísimas excepciones, como lo es aquí el pueblo de Bragado, puede supeditar festivales magnos como una fiesta del árbol, a ridiculas magigaterías religiosas.

Es verdaderamente absurdo reducir en proporciones lo que interesa, para engrandecer y consolidar un algo que obstaculiza y muere, a pesar de las ayudas intemperantes de algunos fanáticos, como lo han demostrado ser los señores dirigentes, nada menos que un Consejo Escolar de la Provincia.

Bonita a de resultar la educación con tan buenos progenitores. El hecho elocuentísimo que dió tema para confeccionar estas cuartillas, revela, no solo el menguado sentido común de unos pocos, si que también la vergonzante indiferencia y apatía de todo un pueblo. Ello es baldón de oscurantismo e ignorancia, que habla poco, muy poco, en favor del adelanto y del progreso.

Felizmente, casos como el narrado, acontecen muy de cuando en cuando, y solo en sitios donde el misticismo de una cruz ha suplantado con sus errores los vivos resplandores de la ciencia.

Si fuera lo sucedido en los confines de la república, pudiera disimularse, ya que allí es aun el dogma el que impera, pero nunca, en lugares que como Bragado se precian de cultos y civilizados.

Someter la fiesta del árbol a un festival religioso, equivale a decir, domar la razón con la fé hipocrita del escapulario.

Sirvan por tanto los párrafos que anteceden, como protesta al hecho insoportable que acaba de consumarse en un

pueblo con ribetes de patriota, de culto y de intelectual.

VILATO BRAVONOXDAS

El proletariado y la física

A los obreros se les puede clasificar, como a los cuerpos en la física; de tres estados: Sólidos, líquidos, o gaseosos; o lo que es lo mismo: Solidarios, indiferentes y repulsivos.

Las moléculas en los sólidos, disfrutan del poder de atracción que los consolida y permite adoptar posiciones normales invariables. Los líquidos, solo poseen forma según la vasija que los contenga, quiere decir, que ni se atraen ni se repelen; y por último, los gases, tratan siempre de huir; su ley pues, es la ley desuntiva de la repulsión.

Así los obreros conscientemente aereados, pertenecen a la primera categoría. Son los solidarios. Los que nada hacen, ya por su relativo puesto o prebenda, o quizás por ignorancia de muchas cosas; son indiferentes. Perteneciendo a la última clasificación: los repulsivos, aquellos que en vez de coaliguar, obstaculizan; los que hacen en los movimientos huelguistas el triste papel de "carneros"; los que traicionan las grandes causas; y en una palabra, los que con su prédica o su acción impiden la campaña fecunda y regenerativa de los demás.

Tres ejemplos tomados del campo experimental sirvenme ahora para constatación de mi exponente. Léase, razónese, y dedúzcase.

El obrero A, consciente y activo, agremiado en una sociedad de resistencia local cuyos destinos dirige, no acata ni permite imposiciones patronales absurdas. Expone su puesto de asalariado, y consiente en perderlo, sacrificando el duro pan de sus hijos, pero ofreciendo en cambio, la practica hermosa de su ideal y de su doctrina. No le arredra el mañana; sabe que lucha y defiende una causa justa, y eso le basta. Este caso no muy vulgar en una época de claudicaciones como la presente, y que con gran satisfacción contemplé y anoté, es el de un obrero solidario. Un cuerpo so lido en la física.

Segundo caso: El labrador B, criado desde pequeño en el campo; desarrollado en un ambiente cuya característica es el achatamiento en todo orden de cosas moral o intelectual, era siempre el cuidador modelo de intereses ajenos. Y su amo, le contemplaba como a los bueyes, con el alimento para que sus fuerzas no de-

cayesen, y poder así continuar aprovechándole. Pero un buen día, este labrador, comprende el triste papel que ha venido desempeñando, y opta con pleno conocimiento de causa, en elegir un genero y modo de vida completamente distinto. Así lo hace, y hoy tenemos en él, un tipo diferente. Con lo que se prueba, que el indiferentismo observado, era consecuencia pura de su medio, lo que equivale a decir en física y con respecto a los líquidos: que tiene la forma del recipiente que lo contiene.

No voy ahora para el tercer caso a tomar por modelo un exponente ideal. Temo herir la sensibilidad exquisita de mas de cuatro, aquí precisamente, donde muchos obreros o ex obreros han "evolucionado", "perfeccionado", "transformado", "reflexionado" y todas las terminaciones en ado, siendo hoy la negación del ayer, y suponiendo para la solidaridad, la misma fuerza contraria que ha e la expansión de los gases en la concentración de los cuerpos. Es decir la negación personificada.

Voy a valerme pues, de un algo simple, pero que no por eso deja de ostentar un alto valor. Será un vulgar mayoral de tranvía, (y ya saben mis factores que en este pueblo no existe un genero de locomoción igual). Nadie se agravie pues.

Iba yo, días pasados en el tranvía No. 36, y todos quienes conocen B. Aires, saben, que la calle Yatay en su cruce con Cangallo hace en las lluvias, de canal de desagüe. El transito de peatones se detiene entonces, y estos de ben ir dos cuadras mas adelante para poder cruzar al frente. Bien. El día en cuestión, un obrero apostado en la esquina, sube al tranvía para cruzar al lado opuesto y evitarse así caminar esas cuadras que el aguacero le obligaba; pero el mayoral, a quien nada importaba este pequeño servicio, hizo volver atras el vehículo que ya se encontraba en medio de la calzada, para por medio de un agente hacer bajar a su compañero de infortunio y de penas: el obrero. Y conste, ni inspector, ni nadie, hacian peligrar allí el puesto del mayoral. Aquel acto era pues, puro y simplemente, el fruto del servilismo y de la ignorancia, la falta de solidaridad, para quien en la lucha económica y social diaria era un hermano y no un desconocido. Este acto ¿que nos demuestra entonces? - Que el mayor enemigo esta dentro de nuestra misma clase, que el delator o traidor de causas es el aliado inconsciente o indiferente de la vispera, y que los obreros son en suma como los cuerpos en la física: Solidarios o solidos; indiferentes o líquidos y repulsivos o gaseosos.

TEOCRITO

¿Para que vivir?

—s—
Donde la vida no es un derecho puede llegar a aparecer el suicidio.

Pi y Arsuaga.

Alguien ha dicho: un loco es el suicida. ¿Podrá por ventura demostrarlo?

Quien por capricho de la suerte no ha tenido la dicha o la desgracia de vivir en íntima relación con las riquezas ficticias o las miserias reales de nuestra organización social, no podrá forjarse una idea aproximada de la actual situación económica de las clases desheredadas, ni menos sabrá combatir los males que le aquejan, porque desconoce en absoluto las vicisitudes de la miseria.

Por el contrario, aquel que por intuición propia se haya dedicado a estudiar y observar en el gran libro de la naturaleza el origen de todos los males sociales, podrá fácilmente formarse un claro concepto de lo que es y representa en la vida de los pueblos nuestra sociedad presente.

De una de esas escenas de la vida que presenciarnos a diario en todos los países del orbe, transcribo el siguiente relato o fragmento.

Al salir del taller Pedro R... una tarde del mes de Abril, dijo resueltamente a sus compañeros de trabajo:

—Luchar es vivir. El trabajo me agobia, me pesa; tengo ansias de vida y... — señalando el interior de la fábrica, prosiguió— ahí adentro está la muerte.

En ese momento una patrulla de gendarmes despejaba a sablazos varios grupos de huelguistas que dirigíanse en manifestación hacia la plaza S...

Pedro R... contempló aquel espectáculo sin pronunciar una palabra; y cuando hubo calmado el alboroto, dirigiéndose al grupo que lo rodeaba exclamó:

—¡Sólo así podran vencernos! ¡Miserables!—gruñía con rabia;— apaleáis al pueblo por que reclama sus derechos.

¡Ah!—continuo diciendo—todavía el pueblo duerme; no ha reflexionado, por que se encuentra perdido en la bruma de la ignorancia; pero ay! de la sociedad burguesa el día que despierte. ¡Oh! entonces, cuando haya germinado la semilla de las nuevas enseñanzas; cuando la clase trabajadora pueda pensar libremente, cuando su inteligencia se haya desarrollado y pueda ver con clarividencia la realidad de la vida, libre de dogmas y de prejuicios, cuando el obrero se haya emancipado totalmente, de todo falso sentimentalismo y haya formado su organización sindical, habremos obtenido el triunfo del ideal practico, habremos dejado de ser los eternos parias, y la ignominiosa explotación del capitalismo habrá cesado y las vicisitudes de la miseria habran dejado de atormentar los hogares humildes, donde hasta hoy no se siente mas que hambre y sufrimientos.

Cuando expuesta la luz de la ciencia

haya logrado disipar los sombrías ideas del viejo y carcomido edificio social; cuando las luchas proletarias hayan destruido el capitalismo y abolido las diferencias de clases; cuando los sentimientos humanos hayan estrechado íntimamente sus lazos de confraternidad y de igualdad; veremos, llegado ese anhelado día, surgir un nuevo horizonte luminoso plétórico de vida, de realidad que nos marcará el camino de una nueva era y habremos entonces comenzado a vivir.

Así pensaba Pedro R., y alejándose de sus compañeros dejóse caer en un banco de la plaza S... ensimismado en sus propias ideas.

Su espíritu imperturbable y fuerte, hallábase ahora sumergido en esa ola invasora de ideas que determina a los hombres a la lucha y recordaba aquel tiempo en que con entusiasmo viril decidió a sus compañeros a la huelga; veíase asimismo, resuelto, ¡Proletarios a la lucha!

Provocador del destino mas de una vez fué recogido maltrecho del campo de la pelea.

—Es necesario que el proletariado haga valer sus derechos—murmuraba en voz baja, —se impone el mejoramiento de nuestras condiciones.

No me repugna el trabajo pero me hasta ser esclavo—siguió diciendo.

He pasado una larga existencia alimentando con mis jóvenes energías, que hoy se hallan desgastadas, la terrible maquinaria. Dábale impulso al monstruo de hierro a costas de mis fuerzas físicas e inteligentes. He expuesto la vida y la salud, todo mi ser lo he consagrado al trabajo y he cosechado en recompensa de mis esfuerzos honrados el cansancio abrumador que produce la brega, que lentamente va extinguiendo nuestra existencia.

Por eso me indigna, por eso el trabajo me cansa, me aburre, me fastidia; le temo porque ha acabado con mis fuerzas; todo mi vigor cedió a impulso de la ingrata e implacable rueda social que me aniquiló con su egoísmo, usurpandome los derechos de hombre; y esta despótica sociedad me abandonará mañana dejandome a la ventura de un alguien que por compasión deposite en mis manos una mísera caridad que me humille y me deshonne. Dejará que el frío entumezca mi cuerpo y el umbral de una puerta para mi lecho de muerte.

Pero eso es una injusticia. ¡Ah!, maldita sociedad. Te odio por que eres injusta.

Y miró con cierto desprecio los lujosos carruajes que desfilaban por las anchas avenidas.

Los últimos rayos solares se reflejaban inciertos en la torre del Palacio de Justicia.

El viejo obrero fijó su vista en la alta torre en cuya cima divisábase a la «Diosa Romana», majestuosa con la es-

pada y la balanza en ambas manos, y no pudo menos de pronunciar una interjección ininteligible que no puede comprender.

—¡Justicia! ¡qué sarcasmo! Tus códigos me oprimen y me maltratan—continuo diciendo—me niegas el derecho a la existencia y prohibes que me suicide.

Concedes privilegios a tus señores y desconoces la razón de los plebeyos.

¿Por qué me condenas al eterno yugo, y a otros en cambio permites que se apoderen de lo que no les pertenece y consientes que disfruten el producto de mi trabajo?

¿Por qué me haces victima de tus leyes?

Si tu das la razon al que la tiene, ¡por qué me amenazas con martirios?

Deja de ser verdugo; no pretendas simbolizar lo que no eres. Tira el antifaz que cubre tu infamia y que oculta la maldad de tus cómplices.

Escucha los llantos de esa inmensa mayoría de criaturas que sacrifican sus favorecidos.

Pregúntale al delincuente, cual es el delito por que pena; dile que no mate y te dirá:

¡Acaso tu no eres la causa de mi castigo!

No eres tu el factor principal de la delincuencia.

Destruye, pues, tus leyes; no consientas que un hombre se convierta en verdugo de otro hombre, defendido y amparado por tus códigos.

Conduce a la humanidad por el camino del bien; deja que las leyes naturales sean el único juez de la vida; que cese la restricción de la libertad individual; no continúes sembrando el odio entre las razas y las naciones y veras desparecer los prejuicios arraigados en los pueblos, y las discordias entre los hombres.

Mientras no sea así y la vida del obrero sea un martirio continuado, el epitafio de Pi y Arsuaga será una verdad.

M. Albandoz Serantes

La eterna plebe

—s—

El pueblo dormía. —¡Esclavicémosle!—dijo el tirano; y cubrió su cuerpo de pesadas cadenas.

—¡Fanaticémosle!—gritaron los parásitos; e impulsieron a su esfuerzo trabas.

Y los nobles, los guerreros, los sacerdotes, los mercaderes, los parásitos, después de martirizar y de explotar al pueblo, hicieron más: le maldijeron por los siglos de los siglos.

De pronto, sobre el valle, pasó desoladora y terrible la tempestad.

Y derribó los templos y pulverizó los

Libre Examen

palacios, y anonadó las fábricas y sepultó en sus escombros al pueblo.

Después...
Después los magníficos, los poderosos, los soberbios, los indomables, roturaban la tierra, trabajaban la madera y el hierro; cultivaban las artes.

Habían tenido que hacerce pueblo para vivir.

ANTONIO ZOZAYA.

tendimiento tratando de conocer la naturaleza, y de los razonamientos que ha constituido asociando las representaciones empíricas así adquiridas. Todo hombre razonable cuyo cerebro y sentidos son normales, saca de la observación imparcial de la naturaleza esa verdadera revelación, y se libra así de las supersticiones que le han impuesto las revelaciones de la religión.

Ernesto Haeckel

La Revelación

La mayor parte de las religiones, a pesar de sus variedades, tienen un rasgo fundamental común que constituye al mismo tiempo, en muchos medios circunstanciales, uno de sus más poderosos sostenes; afirman que pueden dar, del enigma de la existencia, cuya solución es imposible por la vía natural de la razón, la solución por la vía sobrenatural de la revelación; dedúcese de esto al mismo tiempo el valor de los dogmas o artículos de fé que, en tanto que considerados «leyes divinas», deben seguir las costumbres y la vida práctica. Tales inspiraciones divinas son en el fondo mitos y leyendas cuyo origen antropomórfico salta a la vista. El dios que «se revela» no aparece, es cierto, bajo forma directamente humana, sino en medio de truenos y relámpagos, de tempestades y de terremotos, de zarzas ardiendo o de nubes amenazadoras. Pero la revelación que da a aquellos hijos de los hombres que tienen fé, está concebida siempre bajo una forma antropomórfica; es siempre una comunicación de ideas o de ordenes formuladas y expresadas según el modo normal de funcionamiento de los hemisferios cerebrales y de la laringe humana. En las religiones de la India y de Egipto, en las mitologías griega y romana, en el Zalmud como en el Corán, en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, los dioses piensan, hablan y obran como los hombres, y las revelaciones por las cuales nos manifiestan los secretos de la vida y pretenden resolver sus oscuros enigmas, son invenciones poéticas de la fantasía humana. La verdad que el hombre encuentra en ellas es una invención humana, y la «creencia pueril» en esas revelaciones, contrarias a la razón, no es más que superstición.

La verdadera revelación, es decir, la verdadera fuente de conocimiento fecundo sobre la razón, solo se encuentra en la naturaleza. El rico tesoro de verdadero saber, que constituye el elemento más precioso de la civilización humana, brota de la sola y única experiencia, que adquiere el en-

Reforma y revolución social

El proletariado marcha hacia la revolución social, convencido del fracaso del reformismo parlamentario o corporativista, con la firme e inquebrantable decisión de la conquista del porvenir; que es suyo, por que lo está elaborando en sus modernas organizaciones de oficio, por que lo está gestando en el mismo seno de la sociedad capitalista.

El reformismo «socialista» está de capa caída; la política parlamentaria, fracaso tras fracaso, nos demuestra bien a las claras que el único poder incontrastable de la clase trabajadora, es la organización de oficio, anti-estatista, revolucionaria.

Porque el reformismo, lo único que ha hecho (si es que algo hizo) ha sido paralizar el instinto revolucionario de la masa, castrar la voluntad de acción de la clase trabajadora contra el poder omnímodo de la burguesía.

Las necesidades cada día más crecientes, en el orden económico, que sienten las clases laboriosas, determinan necesariamente esa corriente de ideas de rebelión y de vida, esa necesidad ineludible de la expropiación del mundo capitalista, por la dignificación de la especie humana, por la elevación económica y moral del proletariado del universo.

«La ley es un absurdo»; ¿pero, habeis visto alguna ley que no sea un absurdo?

Esta verdad de ese lirico suicida que se llama Vargas Vila, la va entendiendo los trabajadores del mundo, negándose a votar y a «criar cuervos para que luego le quiten los ojos», según el dicho popular.

Y Sorel nos dice que el Estado ha sido en todos los tiempos, y en todas las partes, el defensor de las castas usurpadoras, y que lo seguirá siendo, hasta tanto el proletariado no dé por tierra con él, el día del despertar revolucionario y expropiador.

Nuestra cuestión social, nuestra guerra de clase, la lucha feroz y brutal por la vida, el hambre, el dolor, del proleta-

riado todo, la histeria colectiva en las falanges del trabajo, las caras macilentas, los tísicos, borrachos, prostitutas y ladrones, solo han de tener un término, solo le podrá poner un fin la revolución social, que es el derecho a la vida, frente a las leyes de muerte dictadas por la burguesía.

Y nosotros proclamamos bien alto, la necesidad de ella; porque hemos constatado la bancarrota del legalitarismo, y porque sabemos que contra la fuerza de la razón burguesa tenemos que levantar el baluarte formidable que es la fuerza de la organización formidable.

Usar de la seducción para vencer a la burguesía y el Estado, es como hechar los discursos a las fieras hambrientas, para llenarles el estómago hablandoles de manjares exquisitos.

El riesgo de ser devorado es el mismo; pero aun si la burguesía, por medio de su lacayo el Estado, es quien lo atrape; se satisfará con refinamientos inquisitoriales, y con barbarismos atávicos se lo devoraran impasibles, satisfecha de su festín canibalesco.

La burguesía es una fiera; no se domina con agua bendita, ni con discursos «patrióticos socialistas».

El proletariado, en marcha ya, hacia destinos más altos, se rie de los doctores, y se atreve a chiflarios en plena plaza pública, con la firme convicción de su valor intrínseco reconocido.

Ir hacia la revolución es un deber, porque el reformismo, es decir, la sumisión de la clase trabajadora ha palidecido ya.

¡Viva la revolución!

Alma Pura.

Del ambiente

En un café, en torno de una mesa, un núcleo de bebedores discutían...

Eran pseudos psicólogos, filósofos superficiales; mas bien unos pobres de espíritu, unos apocados e insuficientes...

Exponían con un vocabulario repugnante, la norma más adecuada que debían emplear contra la infidelidad de una mujer.

El más sabiendo y el más borracho de tan brillante corrillo, con aire socarrón tenía la palabra:

—Yo, muchachos, soy un hombre de mundo, de dignidad, y se lo que es la vida. Si mi mujer manchara mi honor con su infidelidad la mataría como a un perro. Es la única reparación que enaltezca a un caballero ultrajado y que le vuelva por los fueros de su dignidad.

Y acompañando las palabras con el gesto, gesto grave y terrible, dió un puñetazo sobre la mesa haciendo derramar el contenido de algunas copas. Su palabra

fué saludada con una aprobacion general, y tan peregrina disertacion se extendió hasta altas horas de la noche.

Había afinidad en la idea, y analogía en el vicio, por eso reinó la armonía mas compacta. Se habló y se bebió con exceso. Finalmente, llegó la hora que debía cerrarse el café y entonces, el hombre, que había hablado con tanta vehemencia, propuso una nueva distraccion:

—Yamos a... divertirnos, muchachos? No hubo objeciones, su proposición fué aceptada de lleno.

Y la caravana de hombres sustentadores de una filosofía de ambiente, poco después entraba en tropel en el prostíbulo, a revolcarse en el impudico lecho de la prostitución, mientras que sus mujeres tenían sobre ellos la sentencia de "honor".

Miguel Fernández

Res et non verba

"Res et non verba" dicen, libros latinos marcando derroteros a los morales; y los hombres que sienten los ideales "Res et non verba" dicen a sus destinos.

Por esto en sus acciones son cam pesinos de paz y de concordia; siempre leales, que gestan amorosos y fraternales en la tierra fecunda nuevos caminos.

La luz van derramando diáfana y pura, dejando en las penumbras lo que fulgura y llevando las sombras junto al dolor.

Escuelas redentoras de "intolerancia", que matan en justicia tanta ignorancia implantando el reinado de un nuevo amor.

A. NIL.

El culto del yo

Yo creo posible un renacimiento, no en la ciencia ni en el arte, sino en la vida. El primer renacimiento se originó cuando los pueblos latinos hallaron bajo los escombros de una civilización muerta al parecer, el mundo helénico tan hermoso, aún palpitante; el nuevo renacimiento puede producirse, porque debajo del montón de viejas tradiciones, estúpidas, de dogmas necios, se ha vuelto

a descurrir el soberano YO. No creo que haya nada tan hermosamente expresado como esta teoría de Darwin, a la que denominó él, con una brutalidad Shakespeariana, STRUGGLE FOR LIFE; lucha por la vida.

Todos los animales se hallan en un estado de permanente lucha; respecto a los demás; el puesto que cada uno de ellos ocupa se lo disputan otros cien; tiene que defenderse o morir. Se defiende y mata; está en su derecho.

El animal emplea todos sus recursos en el combate, el hombre, no; está envuelto en una trama espesa de leyes, de costumbres, de prejuicios... Hay que romper esa trama.

No hay que respetar nada, no hay que aceptar tradiciones que tanto pesan y entristecen.

Hay que olvidar para siempre los nombres de los teólogos, de los poetas, de todos los filósofos, de todos los apóstoles, de todos los mistificadores que nos han entristecido la vida sometiendo a una moral absurda.

Tenemos que inmoralizarnos. El tiempo de la escuela ha pasado ya, ahora hay que vivir.

PIO BAROJA

La tuberculosis

La humanidad entera debe precaverse contra las fatales proporciones que esta mal va adquiriendo.

El que es infinitamente grande para nuestra insignificante pequeñez, clava sus potentes garras en el humano organismo y bate sus poderosas alas de uno a otro contin del universo, dejando al pasar, su fecundo engendro, ya en el palacio del multimillonario, ya en la humilde casucha del pobre mendigante o del modesto obrero.

Mal orgánico y colectivo, puesto que afecta a todos, está también un mal social. Sus proyecciones no pueden aun precisarse exactamente; pero las conocidas hasta al presente, indican a la humanidad que se le debe combatir con vigor.

Difícil lucha por cierto, es la que ha empezado a sostenerse con el enemigo invisible, que en un átomo de polvo o en una brizna de paja, llega a nuestro organismo para morir lento y gradualmente, haciéndolo pasar por las horas caudales de innumerables sufrimientos físicos, así como de cruentos dolores morales, que nos reducen a las mas mínimas expresiones del esfuerzo y del carácter.

Difícil lucha que se impone a la espe-

cie por la salvación de la especie misma, puesto que en el sentir de todos palpita el anhelo de evoluciones favorables en el sentido de la fuerza y la belleza; y no en el sentimiento degradante de las regresiones plásticas y morales.

La naturaleza sabia lo ha puesto todo para que lo admitamos y nos ha dado, también, medios de seleccionar, escogiendo aquellos que nos resulten amables o convenientes.

Por ejemplo, la humanidad, flor natural, bella y múltiple, tiene en su pró la alegría y la belleza; en su contra, el dolor y las deformidades del cuerpo o del alma.

La tuberculosis, pertenece a la clase de las flores epítimas o enfermizas, a las fieras: esas que aspirando su perfume matan.

En nuestras manos está el medio por el cual podemos evitar ser envueltos por las emanaciones de esa flor que mata, cuya planta propende a difundirse. Tuberculosis: mal triste, mal doliente, mal mas que físico, moral. Mina el organismo el terrible bacilo, pero mina el alma—eso que tenemos de inmaterial pero que sin embargo palpita—el tenaz martirio, la dolorosa perspectiva, la prescindencia de que la vida se acaba, huye al deseo justo de vivir mas tiempo, de vivir siempre.

Es necesario que el pueblo sepa, es necesario que la humanidad se mire introspectivamente y piense y proceda a los trabajos salvadores de las razas.

¿Que se necesita para aplacar cuando menos su hambre? Démosle todo, pensamiento y acción, que es para nosotros y es por nosotros mismos.

(De «El Eco Rosarino»)

A los suscriptores

El reparto de esta periódico se efectúa por correo. Todo aquel que no lo recibiese, sírvase dar aviso para formular el consiguiente reclamo.

EL ADMINISTRADOR

Suscripción Pro Imprenta

Suma anterior	1.657.00
Jesús San Pedro	1.00
M. G. de Castagnola	5.00
M. Nuñez	10.00
A. Tarallo	10.00
Camilo Racciatti	3.00

1.686.00

CONTINUARÁ

Libre Examen

PROFESIONALES

Dr. Lorenzo A. Barros
ABOGADO

Dr. Felipe Basavilbaso
Especialista en Garganta, Nariz
y Oídos
Sarmiento 1763 Bs Aires

Dr. Rogelio J. Solís
MEDICO CIRUJANO
CALLE 15 BOLIVAR

Dr. Antonio Diaz
Médico Veterinario — Operaciones
quirúrgicas, vacunación contra el
carbunco, etc. etc.
BOLIVAR F. C. F.

Esteban Larco
INGENIERO CIVIL
BARTOLOME MITRE 2008 B. As.

Francisco J. Cobeñas
ESCRIBANO PUBLICO
Oficina de Contratos
BOULEVARD SAN MARTIN

Miguel J. Marimón
ESCRIBANO PUBLICO
Oficina al lado de la Casa Llorens

Augusta V. de Orona
PARTERA NACIONAL
Recibe Pensionistas
Avda. Gral Paz entre San Luis y
Santiago del Estero
BOLIVAR F. C. S.

Almacen, Ferretería,
LOSERIA Y BAZAR
de Enrique Mendez Jaren
Especialidad en vinos y licores
Artículos de primera - Precios módicos
Boulevard - 16 Teléfono 265 - Calle 11

PANADERIA LA MODERNA

— DE —

GENARO VARELA

Pan caliente a la tarde - Pan de leche, medias lunas, pan dulce
y facturas de todas clases

Boulevard 19

Bolivar

LA TRIPOLITANIA
de NICOLAS N. SEGAL

Fábrica de Muebles, Colchones, Máquinas
de Coser, Relojes etc.

Tienda, Ropería, Mercería; Zapatería etc.

Venta al contado y a plazos - Seriedad y honestidad
en las operaciones

No regalo mercaderías como ofrecen otras casas pero vendo con escasisima
utilidad y cumpto lo que ofrezco.
Gran surtido de muebles de estilo para todos los gustos y todos los precios
CASA DE CONFIANZA, Avda. 17 Esq. 10 Teléfono 231 Bolivar.

Boulevard 17 Frente a la Plaza Mitre

PROXIMAMENTE

Se abirra al público la Farmacia del Pueblo

de Daniel S. Salazar

Instalada con todas las exigencias modernas
Completo surtido de productos químicos y específicos
Selección de perfumería del país y extranjera de las mejores fábricas
Lentes y anteojos para míopes y vistas cansadas
Artículos ORTOPEDICOS y ANTISEPTICOS
El despacho de recetas será atendido por personal idoneo con toda
— — escrupulosidad — —

Libre Examen

Barraca de cueros



Talabartería Tapicería y Pinturería de carrujes

—DE—

CARREOLE HERMANOS.

ESECIALIDAD EN TRABAJOS DE TALABARTERIA HECHOS A MANO

BOLIVAR

F. C. S.

BAR SAN MARTIN

CONFITERIA Y CINEMATÓGRAFO

—de—

GAMUNDI H N O S.

Establecimiento el mas cómodo y lujoso de la localidad

Servicio especial, última novedad de Bar, Café, confitería pastelería bombonería y todo lo concerniente al ramo.

Todas las noches nuevo programa musical

Iluminación á giorno con instalación eléctrica, contando la casa con el motor más perfeccionado y más moderno. La casa recibe todos los días novedades cinematográficas.

Domingo y días festivos Vermouth Concert. de 5 à 8

BOLIVAR

F C S

SASTRERIA LA ELEGANCIA

—DE—

Agustin Rodeiro

La casa confecciona trajes sobre medida con corte elegante y á gusto del cliente.

Se hace todo trabajo concerniente al ramo en casimires de última novedad.

Pecios sumamente modicos

FRENTE A LA CASA DE LOS Srs. E. OTERO Y CIA

Bolivar

F C S

CARNEVALE Hnos.

Depósito de carbon de piedra y leña de Mandubay quebracho y algarrobo.

Ventas por mayor y meno

REPARTO A DOMICILIO

TELEFONO 239



BOLIVAR

EMILIANO CUEBVO

Mecanico Electricista

Venta permanente de materiales de electricidad. Se encarga de toda clase de instalaciones; montaje y reparaciones de aparatos á explosión.

Tiene en venta: Motores Hossier de 6 y 15 h. p. respectivamente. Grupo electrico compuesto de motor y dinamo unido con cuadro de control y demas accesorios todo en perfecto estado y funcionamiento.

Teléfono 199—Boulevard entre 8 y 10.

Relojería Joyería Y Platería

—DE—

DIEGO TORRES

Boulevard 19

Bolivar